

En su entrevista de hoy, que se espera trascendental

Calvo-Sotelo pedirá a Garaicoechea una política vasca con perspectiva de Estado

VITORIA (Alberto Suárez Alba, corresponsal). Con cinco semanas de margen a partir de su último encuentro, que se celebró el día 25 de junio en La Moncloa, vuelven hoy a reunirse el presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo, y el titular del autónomo vasco, Carlos Garaicoechea, en una nueva cita que, al menos sobre el papel, va a resultar mucho más agradable que la anterior. El ambiente, las relaciones entre Madrid y Vitoria, se encuentra distendido; no como entonces.

En junio, el «lendakari» acudió a Presidencia del Gobierno precedido de una atmósfera de declaraciones tempestuosas y desagradables, y la verdad es que terminó, con tales bases, no habiendo sonrisas en la Moncloa. Ahora, en cambio, el diálogo se verá favorecido por unos principios de verdadera «entente cordiale», a la que no son ajenos los frutos de las últimas negociaciones entre el Gobierno de la nación y el Palacio de Ajuria-Enea.

Han existido, en estas cinco semanas, avances tangibles, claros, en las relaciones de ambos ejecutivos, y se ha trabajado bien en los encuentros personales que el «lendakari» Garaicoechea y el delegado general del Gobierno en el País Vasco, Marcelino Oreja Aguirre, mantuvieron los días 30 de junio y 16 de julio.

Con ello se han conseguido eliminar los retrasos de la Administración Central en lo relativo a la publicación de decretos de transferencias en el «Boletín Oficial del Estado», desapareciendo temas cuya quietud motivaba las iras de los consejeros vitorianos. Un tema vidrioso, como era el de la vivienda, ha quedado aprobado tras unas oportunas gestiones del señor Oreja Aguirre, y, por otro lado, las posiciones están hoy menos encontradas en la difícil cuestión de la Seguridad Social y su traspaso a la comunidad autónoma.

En clima de distensión, y sin que queden descuidados los llamados «temas puntuales», los señores Calvo-Sotelo y Garaicoechea tratarán hoy —según se aseguró aquí a ABC en fuentes fiables— cuestiones relacionadas con la política de Estado y con la construcción del Estado de las autonomías, en la que la comunidad autónoma tiene que colaborar.

Con toda seguridad, ambos presidentes abordarán los temas de la LOAPA, del segundo informe de la Comisión García de Enterría y de la «cumbre» autonómica, cuyas tareas finalizan. Y Leopoldo Calvo-Sotelo, por las informaciones que han llegado a este corresponsal, solicitará a Garaicoechea que el Gobierno vasco realice un enfoque político global, ajustando por completo su actuación a la política del Estado, en este último encuentro antes del otoño.

INFORME PARA MARTÍN VILLA. Por otra parte, ayer entregó el Gobierno de Vitoria al ministro de Administración Territorial, señor Martín Villa, su «contrainforme» al primer trabajo elaborado por la Comisión García de Enterría. Fundamentalmente, se examinan en él los principales aspectos del autogobierno: Estatuto y conciertos económicos.

Críticamente, en el documento salido de Ajuria-Enea se estudian las bases de negociación en lo tocante a la financiación de la comunidad autónoma.

El ministro de Administración Territorial, Martín Villa, y el delegado del Gobierno en el País Vasco, Marcelino Oreja, así como el consejero de Trabajo del Gobierno vasco, Mario Fernández, se incorporarán, probablemente, una vez iniciada, a la entrevista de Calvo-Sotelo y Garaicoechea.